

SALVACIÓN HUMANA EN BELÉN

Configuración: Don Manuel Lago González, lic en Teología.

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

En las pocas líneas con que los Evangelios canónicos describen el nacimiento de Cristo se encuentran las luces que muestran los abismos de la herejía y del error que es el terreno propio de la mente humana débil y terca.

El enemigo por supuesto soy yo mismo. Pero puesto esto, es preciso procurar, con modestia y esmero, evitar las grandilocuencias que son vaciedades al menos por sus altas pretensiones.

No es posible hacer presentes todas las locuras humanas, puesto que no es grande mi ciencia, ni nunca en esta vida sopesaremos bastante los atrevimientos humanos.

Vayamos poquito a poco para que de un golpe me salga un artículo, que quisiera que supusiese un principio tan abierto que todo lo bueno y noble pueda ser conjugado, y todos los errores y malignidades, sanadas.

Es preciso siempre ponerse en la mente de Dios analizada desde Él, y desde sus maneras de actuar, para no añadir ni quitar.

De los teólogos en principio no me fío. Teólogos han sido todos los herejes, y los cultos fariseos, y san Pablo antes de hacerse cristiano. ¿De donde partir solo con la pretensión de cercar el todo sin cercenar nada? Los citados señores, suelen partir -queriendo o sin querer de simplificaciones- y ello siempre conlleva un riesgo. Pero no sólo de simplificaciones, sino de errores previos por la limitación de toda mente.

¡Bendito sea Dios que ha realizado hechos y no ha dado teorías, que de por sí son pequeñas;

Algunas palabras peligrosas, y que no por ello falsas, son dos o tres. A saber: gracia, salvación, redención.

Por supuesto hay que decir; pero estas palabras han sido cargadas con demasiados tubos del espíritu humano.

De golpe y porrazo meter en corazón divino, -tan variado y concordante él- y meterlo en estas palabras, no está mal -por supuesto- pero cuando se explica en concepto suelen empezar los estrechamientos.

El protestante escolar es un horror, es en el fondo un gnóstico. ¡Pero a él no se le da gran cosa; Pero el católico ideólogo no es menos peligroso. Y yo. ¿Por qué no lo intentamos de modo que todo quepa.

Veamos para empezar: lo de María llena de gracia al compás su maternidad divina, tiene tema como para pararse, sino callarse y contenerse antes de hablar pues al hablar el hombre empieza la zapatiesta.

Vamos a ver: ¿por qué separar estas dos cositas? Ahí está gracia divina (que es belleza y don divino e identificación unión integral) y hecho divino de Dios mismo en la tierra entre y con nosotros. ¿Por qué separar ese hecho del embarazo divino del de el propio endiosamiento de María? ¿Por qué contraponer este hecho con la persona humana corriente cuando recibe a Dios en su palabra y en sus hechos mundanos como son los sacramentos en los que papita real, humana y divinamente, con esa confluencia inefable de Dios y la Humanidad en los hechos de que hablamos?

¿Cómo se puede decir que María es una más? ¿Por qué rebajarnos a nosotros? No a ella, sino a nosotros. Si María no puede ser elevada, cómo vamos a entender los bienes que la salvación o hechos divinos de su amor, nos proponen. ¿Por qué romper y no integrar?

¿Cómo es posible que la grandeza divina a la que sólo -por parte humana- se le corresponde con la adoración e inmolación, se le cercene una donación y arrobamiento virginal? Y arrobamiento es la virginidad amorosa. ¡Se trata de una persona a la que al mismo

tiempo que se le dice que va a ser Madre de Dios, también se le dice que está congraciada, al gusto y regalada por-de Dios; ¿Cómo es posible que a una criatura femenina a la que Dios dulcísicamente le propone ser esposo no se incluya un amor virginal y fiel? ¿Cómo se puede ser tan salvaje -no existen tribus así- que se le niegue a María la fidelidad absoluta al Espíritu Santo, que nadie niega a cualquier mujer -por pagana que sea- a su esposo?

¿Qué hacía María ante los hechos tan curiosos, insólitos en toda la historia humana?

Ella se manifiesta como normal, observadora, atenta sorprendida, porque Dios es el ser más sorprendente que imaginar podemos, y cuando no nos sorprendemos Le sorprendemos nosotros. Y cuando esto último hacemos: todo lo destrozamos.

"María conservaba todas estas cosas rumiándolas en su corazón". No pasaba de largo, no se imponía a los hechos. Se atenía a ellos. Y sólo de esta manera hemos de proceder. De otro modo todo lo forzamos, por altanería.

¿Es que se puede decir que José era un desvergonzado bribón a quien Dios escogió y habló por medio de un ángel, con la impresión inefable que no nos es posible imaginar? ¿Es que José puede tomar a la ligera a una mujer llena de santidad y de amor a Dios, a la que sabe que a tomado para Sí el Espíritu Santo?

Pues el mundo protestante lo hace, al menos en sus masas populares. Y en el mundo católico hace tiempo que se tendría que iniciar un gran baldeo de las zahúrdas que pululan por dentro. ¡Y las autoridades clericales no pueden despachar en tema con una tolerancia claudicante; ¡En temas de fe y de integridad cristiana, o arrepentimiento y penitencia explícita, o si no tolerancia cero; ¡Si se tolera, se entiende, que se causa o se facilita;

Y todo esto de la unión divina en hechos terrenales se contempla en Belén. Un lugar, una geografía, unos testigos, ¡hechos!, ¡hechos y hechos; Y enfrente: teorías y prejuicios en lo que cualquier necio atrevido

tiene muchas posibilidades de ejercicio, porque un burro a negar avanza más que un sabio a demostrar. Dios salva o se dirige a los hombres en la geografía, en lugares, y en tiempos. ¡Siempre; ¡Los gnósticos no pueden entrar y el protestantismo lo entuba, y la beatería de no pocos católicos los separa de la integridad humana: santificación en todas las realidades terrenales; ¡Y la clerecía a veces se contenta con una pandereta al tiempo que pone cara de poker y mira para otro lado;

Vemos cómo (lo busca si quiere) los Evangelios demuestran todo esto, (incluso el parto del mismo modo que fue la fecundación). ¿Lo vemos o no? Miren que no me vale nada un prejuicio como este: ¿Y acaso es malo el perder la virginidad? ¿Y acaso Dios no pudo haber nacido de José y ser Hijo de Dios igual? ¿Y no pudo nacer en todos los pueblos del mundo al mismo tiempo? ¿Y no pudo? Todo puede ser sobre todo para el poder divino. No hay ninguna dificultad para que los perros y gatos -desde el poder divino- sean los pastores y científicos y jefes del mañana. Sólo hace falta que Dios lo quiera así. Pasa lo mismo con la trasmigración de las almas y la reencarnación, y el cielo de los perros: son precisos datos positivos, no me bastan las imaginaciones ni los deseos personales.

¡Cuando nos enteraremos que nosotros no podemos salir de nuestra propia piel! Nosotros hemos de ceñirnos a los hechos. Dios puede nacer encima de un alcornoque o en la parte izquierda a la salida de la cuarta puerta lateral de la luna. ¿Pero ha nacido así?

Leamos el Evangelio tal cual aquella primitiva Iglesia perseguida a muerte, los predicaba y aceptaba y por sus afirmaciones vivía y moría martirizada.

“Y sucedió que mientras estaban allí ((en el establo de Belén)) llegó a María la hora de dar a luz. Y parió a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y le reclinó sobre el pesebre”. No pone que San José le envolvió, ella ya se levantó. ¡Qué modo delicado; Primogénito, no había tenido antes ninguno. Era le primero, y único. ¡Nunca la Iglesia por todas partes difundida afirmó otra cosa estando tan cerca de los hechos; ¡Siglos después vendrán los visionarios

modernos, enfurecidos contra; Divinamente concebido y divinamente nacido. Divinamente martirizado, muerto y también resucitado. ¡Dios hace lo suyo y con los suyos; ¡Los hombres hacen buena su voluntad con la divina, y otros se hacen malos con su capricho con paz o sin ella, que es lo de menos;

Un bocazas gnóstico (espiritualista, celeste) dice en su momento la siguiente lindeza. "Quitadme esos lienzos vergonzosos y ese pesebre, indigno de Dios a quien adoro". ¿Qué tal? ¡El demonio y los endemoniados son egregios caprichosos, autócratas y qué se yo? ¿Adora a Dios quien no deja a Dios actuar? ¿Es que no es capaz de permitir a que Dios en su excelsitud se acerca a la pequeñez nuestra?

San Jerónimo que anterior poquito a san Agustín vivía en Belén estudiando la Biblia, dice: "Jesús se desprendió de ella como el fruto maduro se separa de la rama que le ha comunicado su savia, sin esfuerzo, sin angustia, sin agotamiento". "No hubo auxilio ninguno de otra mujer, como luego supusieron los Evangelistas apócrifos. María envolvió al Niño en pañales. Ipsa mater et obstetrix fuit". No hemos de descartar que María ella misma hubiese rechazado la posada, por no considerarla apta para dar a luz. No sólo que no hubiese sitio o se le negase sino que aquél no era lugar apropiado. ¿Y usted que opina? No responda: **de lo que no sabe, no opine nada**. Si quiere opinar sin saber, escriba dibujos animados, o tebeos, o dedíquese a ser payaso, al ser "clown". ¿Se dice así en inglés?

San Justino, un sabio de los primeros, aunque un siglo después de lo dicho, él enterado y trotón por todo el Imperio, venera la gruta. Y después Orígenes -a pesar de ser tan espiritualista en la interpretación de la Escritura- refiere que hasta los mismos paganos conocen la cueva en que había nacido cierto Jesús, adorado por los nazarenos.

Cerca de la gruta, al oriente rumbo al mar muerto hay una verde llanura. Por aquí lloró Jacob a Raquel, y por aquí la enterró. Aquí había pastoreado Jacob. Y por aquí siguen los pastores. "Un grupo de pastores

guardaba sus ganados y velaban durante la noche. De pronto el ángel del Señor se les apareció, los rodeó de gloria celeste y fueron poseídos de un santo temor". Aquí están los sucesores de los patriarcas. Todo se aúna. Oyen cantar a los ángeles una noticia divina, salvadora, iluminadora de la tierra que abrumba o envilece: "gloria a Dios en las alturas y paz sobre la tierra a los hombres amados del Señor". (San Lucas).

Y a pesar del naturalismo vulgar -para los ojos espiritualistas gnósticos- no por eso deja de haber gloria, esa divina, que glorifica y ensalza la humana pequeñez.

Una vez visto lo cual, se puede definir la gracia divina, y la misma divinidad, tal cual se muestra, y entonces tiene sentido nuestra pequeñez, tan bendecida por el mismo Dios, invitada a participar de la misma vida divina en la tierra, trasunto, posada, camino divino para la misma gloria del Dios de los cielos.

Gracia, salvación y santidad y redención. Es esto tal cual se nos muestra. Es Dios, un Dios que se brinda a ser recibido. Y si ello no se hace, no se es salvado sino condenado.